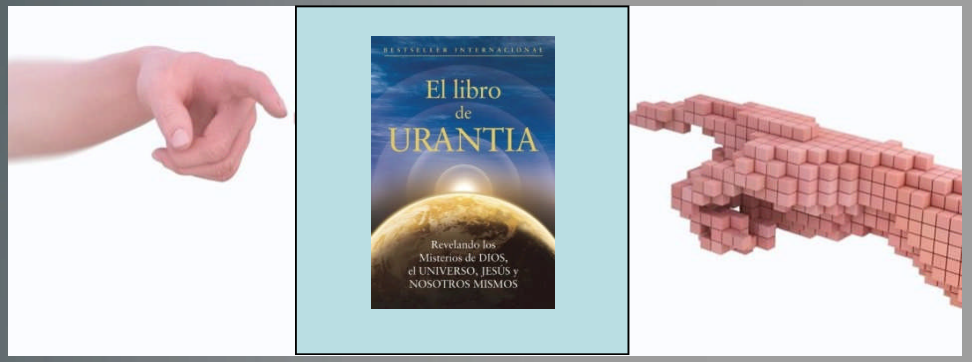


La 5ª Revelación.



Judas Iscariote
-el apóstol nº 12-

Dedicado a ….
Los que caminan en la oscuridad.

Javier Martínez de Quesada

-22 de septiembre de 2019 -

Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Reflexión:

LU 159:1.3 **Todo esto es perpetuamente cierto, porque allí donde dos o tres creyentes están reunidos, allí estoy yo en medio de ellos.**

180:4.5 **Este nuevo instructor es el Espíritu de la Verdad que vivirá con cada uno de vosotros, en vuestro corazón, y así todos los hijos de la luz serán como uno solo y serán atraídos los unos hacia los otros.**



Misceláneas:

Todas las referencias al Libro de Urantia (LU) aparecerán en color rojo.

No, necesariamente, se tienen que compartir los criterios y creencias del narrador. [Cada ser humano se expande en base a sus posibilidades, medios, inspiración y capacidad espiritual].

Para esta presentación, he utilizado imágenes existentes en internet. Aunque no soy propietario de estos medios multimedia, que circulan libremente por la red, espero que los autores vean en este uso el patrocinio de sus trabajos y la buena fe en el uso de los mismos.

Texto utilizado: versión UF-ESP-724 Europe-2009-1.5



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Reflexión:

El aspecto más interesante de este estudio es el análisis de la personalidad de Judas que nos debe hacer pensar y analizar nuestro comportamiento, para no incurrir en los mismos defectos y errores que alimentaba Judas en su alma y evitar el desplome moral de nosotros mismos.

No pretendemos juzgar a Judas. Debemos analizarnos y juzgarnos a nosotros mismos para eliminar de nuestra personalidad material todo resto de elementos que nos lleven al desastre moral y espiritual.



Objetivos:

El objetivo principal de la presente exposición se limita al conocimiento de lo que sabemos de la existencia de Judas Iscariote, el duodécimo apóstol de Jesús.

No pretendemos enjuiciar la finalidad de este hermano, que en principio fracasó en su experiencia terrena pero que, la misericordia de nuestro Padre-Hermano Creador (Miguel de Nevadon), nuestro Jesucristo en Urantia, juzgará una vez transitada la "puerta" de la muerte física.

Analizaremos los hechos y personalidad de este hermano que cometió una de las mayores atrocidades que un ser humano puede incurrir.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Objetivo principal:

Aunque el hilo conductor es la vida y hechos de Judas Iscariote …. No os engañéis, vamos a hablar de nosotros mismos.





Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Recomendación de los Reveladores:

193:4.1 … Quizás sea útil para los creyentes de este siglo y de los siglos futuros, analizar brevemente las causas de la caída de Judas a la luz de las observaciones del Maestro y en vista de las aclaraciones acumuladas de los siglos posteriores.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Preguntas que intentaremos contestar:

¿ Quién fue Judas Iscariote?
¿ Quiénes fueron sus padres?.
¿ Cuáles eran sus rasgos de personalidad?
¿ Qué deficiencias tenía?
¿ Por qué fracaso en su cometido?
¿ Qué enseñanzas debemos aprender?
¿ Como trató el tema Jesús?
¿ Cuál fue el final de este hermano?
¿ Escribió Judas Iscariote un evangelio?

¿ …. ?



EL LIBRO DE URANTIA INCLUSO ME OFRECE RESPUESTAS A MUCHAS PREGUNTAS QUE AÚN NO NOS HEMOS HECHO.

Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

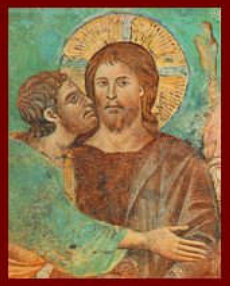
Según los evangelios canónicos:

Según el L.U. Judas nunca sustrajo dinero de la bolsa común para su interés personal.

JUDAS ISCARIOTE

- Después de su elección, siguió al Maestro en Judea y Galilea.
- Según Juan, Judas era el tesorero del grupo, malversaba los fondos y robaba el dinero destinado a los pobres (cf. Jn 12, 6).
- Todos los evangelios canónicos consignan que fue Judas quien traicionó al Maestro y condujo a sus enemigos hacia él. Los Sinópticos agregan que lo hizo dándole un beso a Jesús (cf. Mc 14, 43-46). Recibió a cambio de su traición 30 siclos de plata (cf. Mt 26, 15), que después de su arrepentimiento las arrojaría a los pies de los sacerdotes en el Templo.
- Hay dos versiones sobre su muerte: el suicidio, colgándose de un árbol (cf. Mt 27, 5); la compra de un terreno con el dinero de su traición, en el que sufre un accidente, cayendo de cabeza y reventándose por en medio (cf. Hch 1, 19): el Campo de Sangre o Hacéldama.







Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Según los evangelios canónicos: versiones de su muerte.

Mateo
27,5 Y él, arrojando las piezas de plata en el santuario, se marchó; y fue y se ahorcó.

Hechos de los Apóstoles
1:18 Pero después de haber comprado un campo con el precio de su crimen, cayó de cabeza, y su cuerpo se abrió, dispersándose sus entrañas.
1:19 El hecho fue tan conocido por todos los habitantes de Jerusalén, que ese campo fue llamado en su idioma **Hacéldama**, que quiere decir: "Campo de sangre".







Familia y lugar de nacimiento de Judas:

139:12.1 …
Había nacido en Queriot, una pequeña ciudad del sur de Judea. Cuando era un muchacho, sus padres se mudaron a Jericó, donde vivió y estuvo trabajando en las diversas empresas comerciales de su padre, hasta que se interesó por la predicación y la obra de Juan el Bautista. Los padres de Judas eran saduceos, y repudiaron a su hijo cuando éste se unió a los discípulos de Juan.

Los saduceos (en hebreo צדוקים, sedduqim), también conocidos como zadokitas, son los descendientes del Sumo Sacerdote Sadoq, de la época de Salomón. El nombre de Sadoq significa «justicia» o «rectitud», por lo que **saduceos** puede interpretarse como justos o rectos.



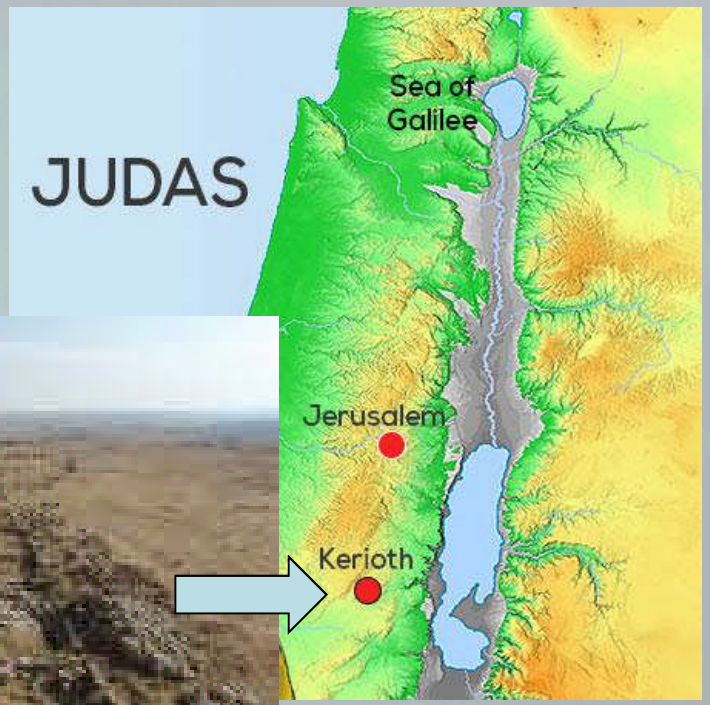
Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Localidad de nacimiento de Judas:



Queriot





Inicio

Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Judas niño:

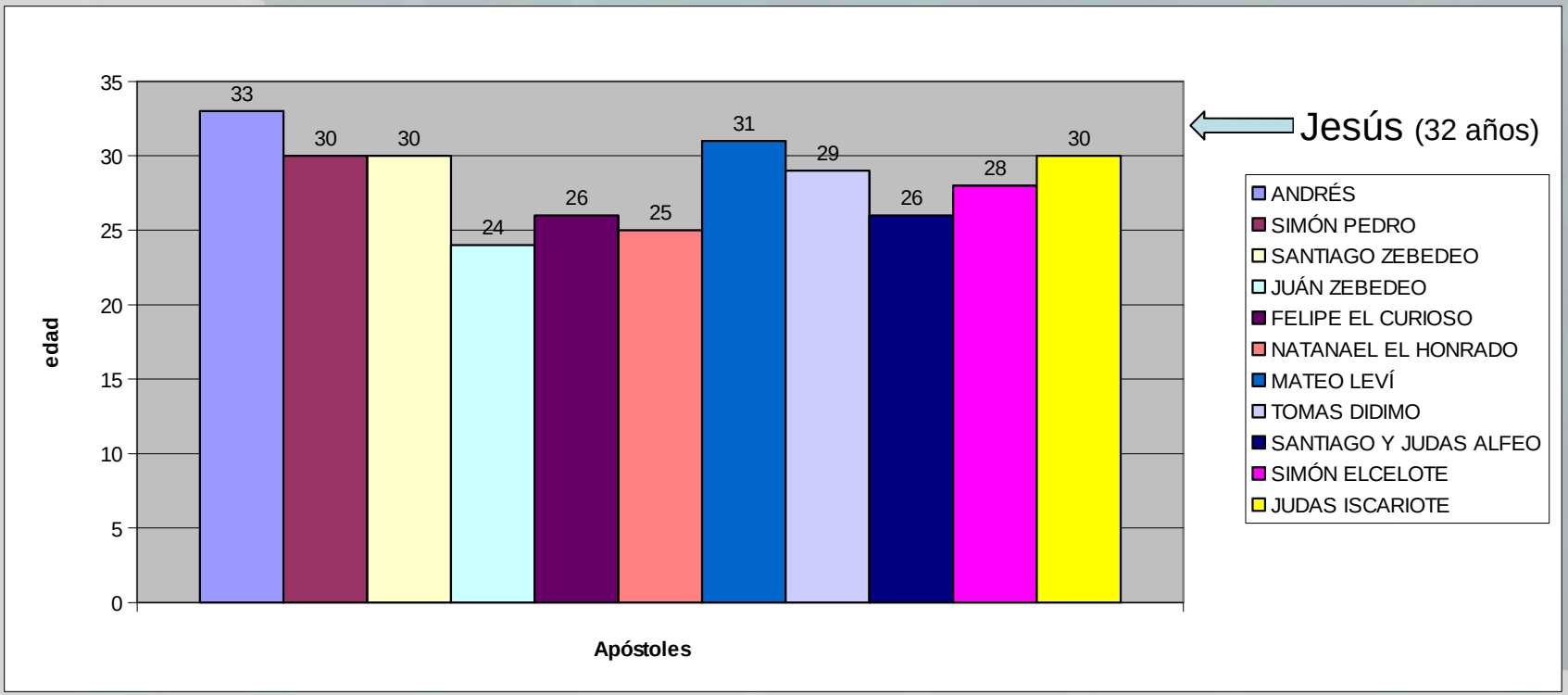
139:12.6 Judas era el hijo único de unos padres poco sabios, que lo consintieron y mimaron cuando era pequeño; fue un niño malcriado. Creció con una idea exagerada de su propia importancia. No era un buen perdedor. Tenía ideas vagas y retorcidas sobre la justicia; era dado a entregarse al odio y a la desconfianza. Era un experto en tergiversar las palabras y las acciones de sus amigos. Durante toda su vida, Judas había cultivado el hábito de desquitarse con aquellos que suponía que lo habían maltratado. Su sentido de los valores y de las lealtades era defectuoso.

- La importancia de nuestra labor como padres amorosos en la crianza y educación de nuestros hijos es fundamental.
- Judas adoleció de unos padres inteligentes, amorosos que no supieron inculcar en su hijo valores humanos y espirituales.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Cuantificación de las distintas edades de los apóstoles:



Edad de Jesús: 32 años

Edad de Judas Iscariote:

Judas Iscariote tenía 30 años cuando conoció a Jesús, el cual contaba con 32 años. Judas debió nacer en el año -5 de nuestra era.

Jesús murió a los 36 años de edad (cuando fue crucificado) y Judas solo un día antes (se suicidó).

Judas vivió una existencia de aproximadamente 34 años de edad.

¡ Murio realmente muy joven !



Vida y hechos de Judas Iscariote:

Análisis de la personalidad material de Judas Iscariote, a la luz de la información que nos muestra el Libro de Urantia.



El llamamiento de Tomás y Judas:

138:5.1 Tomás el pescador y Judas el errante se encontraron con Jesús y los apóstoles en el desembarcadero de las barcas de pesca de Tariquea, y Tomás condujo al grupo hasta su casa cercana.

Felipe presentó entonces a Tomás como su candidato para el apostolado **y Natanael presentó a Judas Iscariote, el judeo**, para un honor similar. Jesús miró a Tomás y le dijo: «Tomás, te falta fe; sin embargo, te recibo. Sígueme.» A Judas Iscariote, el Maestro le dijo: «Judas, todos somos de la misma carne, y al recibirte entre nosotros, ruego porque seas siempre leal con tus hermanos galileos. Sígueme.»



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Ocupación de Judas Iscariote:

138:10.10 9. Judas Iscariote fue nombrado tesorero. Llevaba la bolsa, pagaba todos los gastos y llevaba los libros de la contabilidad. Cada semana hacía un proyecto de presupuesto para Mateo y también presentaba sus informes semanales a Andrés. Judas desembolsaba los fondos con la autorización de Andrés.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

¿Qué puesto vamos a ocupar en el establecimiento del Reino?:

138:7.1 … Al principio de este primer día de la semana, precisamente cuando estaba a punto de anunciar este plan a sus doce apóstoles, Simón Pedro, Santiago Zebedeo y Judas Iscariote vinieron para hablarle en privado.
Llevando aparte a Jesús, Pedro se atrevió a decir: «Maestro, venimos a petición de nuestros compañeros para preguntar si no es ya el momento adecuado para entrar en el reino. ¿Vas a proclamar el reino en Cafarnaúm o nos trasladaremos a Jerusalén? Y cuándo sabremos, cada uno de nosotros, los puestos que vamos a ocupar contigo en el establecimiento del reino...» Y Pedro hubiera continuado haciendo otras preguntas, pero Jesús levantó una mano amonestadora y lo interrumpió. Haciendo señas a los otros apóstoles, que se hallaban cerca, para que se unieran a ellos, Jesús les dijo: **«Hijos míos, ¡cuánto tiempo seré indulgente con vosotros! ¿No os he aclarado que mi reino no es de este mundo?**

Desde su início, Judas Iscariote busco el posicionamiento y puesto de poder e influencia en lo que él consideraba el Reino de los Cielos.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Juicio a nuestros hermanos:

139:6.5 Todos los apóstoles amaban y respetaban a Natanael, y él se llevaba magníficamente bien con todos ellos, excepto con Judas Iscariote. Judas creía que Natanael no se tomaba su apostolado con la suficiente seriedad, y una vez tuvo la temeridad de ir en secreto a Jesús para dar sus quejas contra él. Jesús le dijo: «Judas, vigila tus pasos con cuidado; no exageres tu cargo. ¿Quién de nosotros está calificado para juzgar a su hermano? No es voluntad del Padre que sus hijos participen solamente en las cosas serias de la vida. Permíteme repetirte que he venido para que mis hermanos en la carne puedan tener un gozo, una alegría y una vida más abundantes. Vete pues, Judas, y haz bien lo que te han confiado, pero deja que tu hermano Natanael dé cuenta de sí mismo a Dios.» El recuerdo de esta experiencia, unido al de otras muchas similares, vivió durante mucho tiempo en el corazón engañado de Judas Iscariote.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Prejucios sobre sus compañeros:

139:7.3 El punto fuerte de Leví era su devoción entusiasta a la causa. El hecho de que él, un publicano, hubiera sido aceptado por Jesús y sus apóstoles, llenaba de gratitud a este antiguo recaudador de impuestos. Sin embargo, el resto de los apóstoles necesitó un poco de tiempo, sobre todo Simón Celotes y Judas Iscariote, para admitir la presencia del publicano entre ellos.



Valoración de la personalidad de Jesús:

139:12.4 Judas no admiraba ningún rasgo especial de Jesús, **aparte de la personalidad generalmente atractiva y exquisitamente encantadora del Maestro**. Judas nunca fue capaz de superar sus prejuicios de judeo contra sus compañeros galileos; llegó incluso a criticar, en su mente, muchas cosas de Jesús. Este judeo satisfecho de sí mismo se atrevía a criticar a menudo, en su propio fuero interno, a aquel a quien once de los apóstoles consideraban como el hombre perfecto, como «el único enteramente amable y el más sobresaliente entre diez mil». Albergaba realmente la noción de que Jesús era tímido y de que tenía cierto miedo a afirmar su propio poder y autoridad.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Análisis de los aspectos positivos y negativos de Judas:

Influencias familiares

Deficiencias y tendencias negativas de la personalidad material.



Potencialidades y tendencias positivas de la personalidad material.

Educación, formación y habilidades funcionales

Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Aspectos positivos de Judas Iscariote:

- Era un hombre de negocios sobresaliente
- Hábil, paciente y devoto como administrador financiero.
- Ordenado en los asuntos económicos
- Un gran ejecutivo
- Financiero previsor y capaz
- Tesorero incomparable
- Un hombre culto,
- Un apóstol leal en sus inicios (aunque crítico a veces).
- Judas siempre fue leal a su Maestro y a sus compañeros apóstoles. El dinero nunca hubiera podido ser el motivo de su traición al Maestro.



Aspectos profesionales de Judas Iscariote:

139:12.2 Cuando Natanael lo encontró en Tariquea, Judas estaba buscando trabajo en una empresa desecadora de pescado en el extremo sur del Mar de Galilea. Tenía treinta años y estaba soltero cuando se unió a los apóstoles. Era probablemente el más instruido de los doce y el único judeo de la familia apostólica del Maestro. Judas no tenía ningún rasgo destacado de virtud personal, aunque poseía exteriormente muchas características aparentes de cultura y de buena educación. Era un buen pensador, pero no siempre un pensador verdaderamente **honrado.** Judas no se comprendía en realidad a sí mismo; no era realmente sincero consigo mismo.

139:12.3 **Andrés nombró a Judas tesorero de los doce**, un puesto para el que estaba eminentemente preparado, y hasta el momento de traicionar a su Maestro, **cumplió con las responsabilidades de su cargo de manera honesta, fiel y con la mayor eficacia**.



Judas, un hombre de negocios sobresaliente:

139:12.5 Judas era un hombre de negocios sobresaliente. Se necesitaba tacto, habilidad y paciencia, así como una devoción concienzuda, para administrar los asuntos financieros de un idealista como Jesús, sin mencionar la lucha contra los métodos desordenados de algunos de sus apóstoles en el tema de los negocios. Judas era realmente un gran ejecutivo, un financiero previsor y capaz, y un defensor de la organización. Ninguno de los doce criticó nunca a Judas. Hasta donde eran capaces de percibir, Judas Iscariote era un tesorero incomparable, un hombre culto, un apóstol leal (aunque crítico a veces) y un gran acierto en todos los sentidos de la palabra. Los apóstoles amaban a Judas; era realmente uno de ellos.

Debe haber **creído** en Jesús, pero dudamos de que **amara** realmente al Maestro con todo su corazón. El caso de Judas ilustra la verdad del proverbio: «Hay un camino que le parece justo a un hombre, pero cuyo final es la muerte». Es completamente posible caer víctima del engaño sosegado de la agradable adaptación a los caminos del pecado y de la muerte. Estad seguros de que, en el aspecto financiero, Judas siempre fue leal a su Maestro y a sus compañeros apóstoles. El dinero nunca hubiera podido ser el motivo de su traición al Maestro.

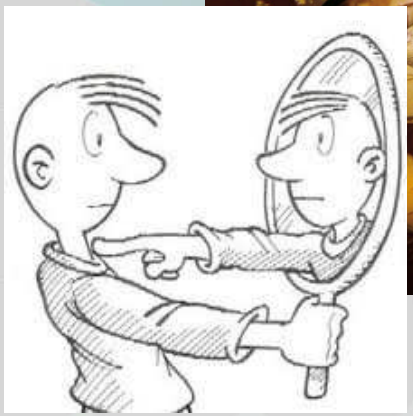


Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Aspectos negativos de Judas Iscariote:

- Sentimiento del ridículo exagerado
- Sentimiento de inferioridad
- Fomentaba el odio
- Juzgaba y criticaba a los demás
- Tenía muchos prejuicios
- Celoso
- Orgulloso
- Exageraba su propia importancia
- Intrigante
- Egocéntrico
- Soberbio
- Vengativo
- Antisocial
- Vanidoso
- Cobarde
- Traicionero





Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Ordenación de Judas:

140:2.1 Jesús indicó entonces a los doce mortales que acababan de escuchar su declaración sobre el reino que se arrodillaran en círculo alrededor de él. Luego, el Maestro puso sus manos sobre la cabeza de cada apóstol, empezando por Judas Iscariote y terminando por Andrés. Después de haberlos bendecido, extendió las manos y oró:



Cristalización de toda su maldad:

139:12.10 Pero estas ideas perversas y peligrosas no cobraron forma definitiva hasta el día en que una mujer agradecida rompió un costoso frasco de incienso a los pies de Jesús. Esto le pareció a Judas un despilfarro, y cuando Jesús rechazó tan radicalmente su protesta pública allí mismo en presencia de todos, aquello fue demasiado para él. Este suceso desencadenó la movilización de todo el odio, el daño, la maldad, los prejuicios, los celos y los deseos de revancha acumulados durante toda una vida, y decidió desquitarse con quien fuera. Pero cristalizó toda la maldad de su naturaleza sobre la **única** persona inocente de todo el drama sórdido de su vida desgraciada, simplemente porque dio la casualidad de que Jesús era el actor principal en el episodio que marcó su pasaje desde el reino progresivo de la luz al dominio de las tinieblas escogido por él mismo.



Gestación de la traición:

139:12.11 En muchas ocasiones, tanto en público como en privado, el Maestro había advertido a Judas que se estaba desviando, pero las advertencias divinas son generalmente inútiles cuando se dirigen a una naturaleza humana amargada. Jesús hizo todo lo posible y compatible con la libertad moral del hombre para evitar que Judas escogiera el camino equivocado. La gran prueba acabó por llegar. El hijo del resentimiento fracasó; cedió a los dictados agrios y sórdidos de una mente orgullosa y vengativa que exageraba su propia importancia, y se hundió rápidamente en la confusión, la desesperación y la depravación.

139:12.12 Judas dio comienzo entonces a la intriga vil y vergonzosa de traicionar a su Señor y Maestro, y rápidamente llevó a cabo su nefasto proyecto. Durante la ejecución de sus planes de pérfida traición, concebidos en la cólera, experimentó momentos de pesar y de vergüenza, y en esos intervalos de lucidez concebía tímidamente la idea, para justificarse en su propia mente, de que Jesús quizás podría ejercer su poder y salvarse en el último momento.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Final de su existencia:

139:12.13 Cuando este asunto sórdido y pecaminoso hubo terminado, este mortal renegado, que con tanta ligereza había vendido a su amigo por treinta monedas de plata para satisfacer las ansias de venganza que había alimentado durante tanto tiempo, salió precipitadamente y cometió el acto final del drama consistente en huir de las realidades de la existencia mortal — se suicidó.

139:12.14 Los once apóstoles se quedaron horrorizados, anonadados. Jesús se limitó a mirar con lástima al traidor.

Los mundos han encontrado difícil perdonar a Judas, y se evita pronunciar su nombre en todo un vasto universo [L.U.].

¿… perdonar … después de 2.000 años …?



Prejuicios sociales contra los samaritanos:

143:0.2 Los habitantes del sur de Samaria escucharon con placer a Jesús, y los apóstoles, a excepción de Judas Iscariote, consiguieron vencer muchos de los prejuicios que tenían contra los samaritanos. A Judas le resultaba muy difícil amar a estos samaritanos. La última semana de julio, Jesús y sus compañeros se prepararon para partir hacia las nuevas ciudades griegas de Fasaelis y Arquelais, cerca del Jordán.

- A veces nos pasa a nosotros que acumulamos prejuicios sobre los que consideramos diferentes: extranjeros, color de piel, pertenecientes a otras religiones, pobres, diferente sensibilidad sexual, ….



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

El envío de los apóstoles de dos en dos:

150:4.1 A la tarde siguiente, después de reunir a los doce apóstoles, a los apóstoles de Juan y al grupo recién autorizado de mujeres, Jesús dijo: «Podéis ver por vosotros mismos que la cosecha es abundante, pero que los obreros son pocos. Así pues, oremos todos al Señor de la cosecha para que envíe aún más obreros a sus campos. Mientras yo me quedo aquí para animar e instruir a los educadores más jóvenes, quisiera enviar a los más antiguos de dos en dos para que pasen rápidamente por toda Galilea predicando el evangelio del reino, mientras que aún se puede hacer de manera cómoda y pacífica.» Luego designó a las parejas de apóstoles tal como él deseaba que salieran, y fueron las siguientes: Andrés y Pedro, Santiago y Juan Zebedeo, Felipe y Natanael, Tomás y Mateo, Santiago y Judas Alfeo, Simón Celotes y Judas Iscariote.

¿Fue acertada la pareja de Simón Celotes y Judas Iscariote?.



Creéncia de Judas de que Jesús era un cobarde:

153:0.2 ….. Santiago y Juan conversaban sobre el próximo sermón en la sinagoga y hacían muchas especulaciones sobre su probable naturaleza y alcance.
Simón Celotes expresaba la creencia, en realidad la esperanza, de que «el Padre que está en los cielos puede estar a punto de intervenir de manera inesperada para justificar y sostener a su Hijo», mientras que Judas Iscariote se atrevía a abrigar el pensamiento de que Jesús estaba posiblemente abrumado por los remordimientos, por «no haber tenido el coraje y la osadía de permitir a los cinco mil que lo proclamaran rey de los judíos.»



Escena con el muchacho epiléptico: audacia y presunción de Judas y Simón Celotes.

158:4.6 Mientras los apóstoles escuchaban, Simón Celotes y Judas Iscariote se acercaron al padre, diciendo: «Nosotros podemos curarlo; no necesitas esperar a que regrese el Maestro. Somos los embajadores del reino, y ya no mantenemos estas cosas en secreto. Jesús es el Libertador, y nos han sido entregadas las llaves del reino.» Para entonces, Andrés y Tomás estaban consultándose a un lado, mientras que Natanael y los demás observaban la escena, asombrados; todos estaban horrorizados por la súbita audacia, si no presunción, de Simón y de Judas. El padre dijo entonces: «Si os ha sido dado el hacer estas obras, os ruego que pronunciéis las palabras que liberarán a mi hijo de esta esclavitud.» Entonces Simón se adelantó, colocó su mano sobre la cabeza del niño, lo miró fijamente a los ojos y ordenó: «Sal de él, espíritu impuro; en nombre de Jesús, obedéceme.» Pero el muchacho tuvo simplemente un ataque más violento, mientras los escribas se mofaban de los apóstoles y los creyentes decepcionados sufrían las burlas de estos críticos hostiles.



Escenas en Betania: censuras de Judas y críticas.

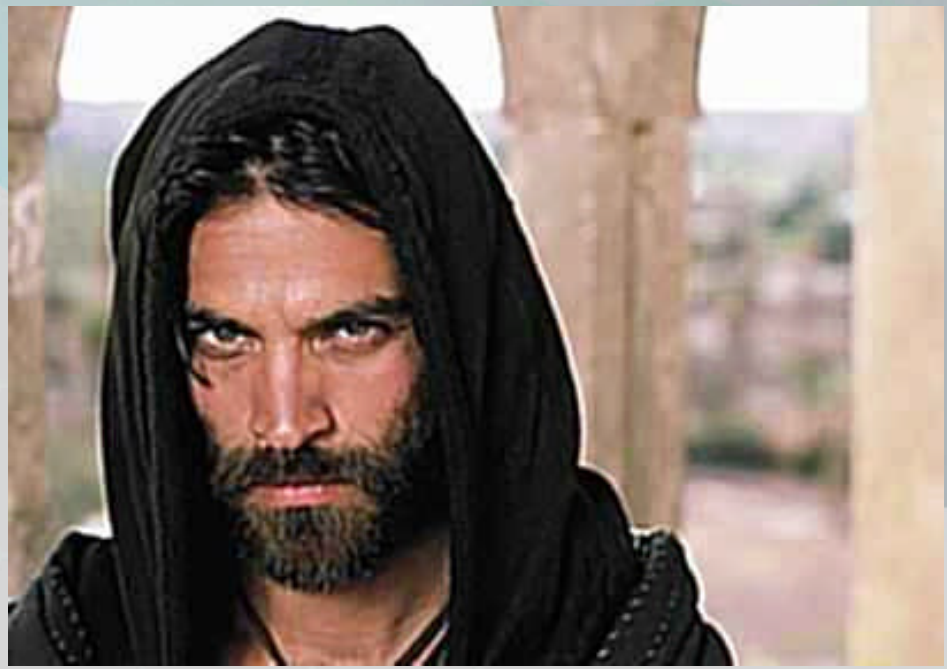
172:1.5 … cuando María, la hermana de Lázaro, se salió del grupo de espectadoras, avanzó hasta el lugar donde Jesús estaba reclinado como huésped de honor, y se puso a abrir un gran frasco de alabastro que contenía un ungüento muy raro y costoso. Después de ungir la cabeza del Maestro, empezó a verterlo sobre sus pies, y luego se soltó los cabellos para secárselos con ellos. El olor del ungüento impregnó toda la casa, y todos los presentes se asombraron por lo que María había hecho. Lázaro no dijo nada, pero cuando alguna gente murmuró manifestando su indignación porque un ungüento tan caro se utilizara de esta manera, Judas Iscariote se dirigió al lugar donde Andrés estaba reclinado y dijo: «¿Por qué no se ha vendido ese ungüento y se ha dado el dinero para alimentar a los pobres? Deberías decirle al Maestro que censure este derroche.»



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Escenas en Betania:

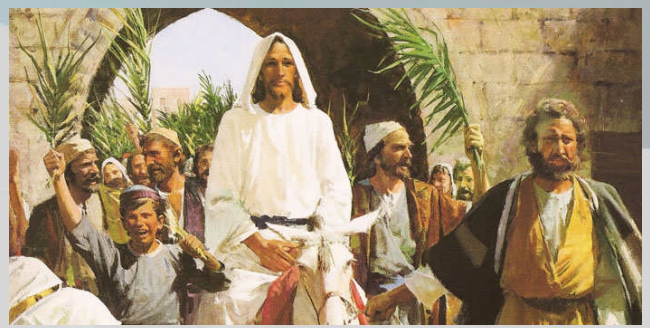
172:1.7 A causa de esta reprimenda, tomada por una recriminación personal, Judas Iscariote se decidió finalmente a buscar venganza para sus sentimientos heridos. Muchas veces había albergado estas ideas de manera subconsciente, pero ahora se atrevía a considerar estos pensamientos perversos en su mente clara y consciente….



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

La entrada de Jesús en Jerusalén: … Jesús se parecía más a un payaso que a un rey.

172:5.12 De todos los apóstoles, Judas Iscariote fue el que estuvo más desfavorablemente afectado por esta entrada procesional en Jerusalén. Su mente estaba desagradablemente agitada porque el Maestro le había reprendido el día anterior a causa de la unción de María durante la fiesta en casa de Simón. Judas estaba disgustado con todo el espectáculo. Le parecía infantil, si no francamente ridículo. Mientras este apóstol vengativo contemplaba los acontecimientos de este domingo por la tarde**, le daba la impresión de que Jesús se parecía más a un payaso que a un rey**. Le molestaba enormemente todo el espectáculo. Compartía el punto de vista de los griegos y de los romanos, que despreciaban a todo el que consintiera en montarse en un asno o en el pollino de una burra. Cuando la procesión triunfal hubo entrado en la ciudad, Judas casi había decidido abandonar toda idea de un reino semejante; estaba casi resuelto a renunciar a todas estas tentativas absurdas para establecer el reino de los cielos. Luego se acordó de la resurrección de Lázaro y de otras muchas cosas, y decidió permanecer con los doce, al menos un día más. Además, llevaba la bolsa, y no quería desertar con los fondos apostólicos en su poder.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Por la mañana en el templo:

172:5.12 … Y a Judas Iscariote le dijo: «Judas, te he amado y he rogado para que ames a tus hermanos. No te canses de hacer el bien; y deseo prevenirte que te guardes de los senderos resbaladizos de la adulación y de los dardos envenenados del ridículo.»

La adulación

El sentido del ridículo



Judas creyó que obtendría grandes honores del Sanedrín:

177:4.2 El día anterior, Judas había revelado a algunos de sus parientes, y a ciertos amigos saduceos de la familia de su padre, que había llegado a la conclusión de que, aunque Jesús era un soñador y un idealista bien intencionado, no era el libertador esperado de Israel. Judas declaró que le gustaría mucho encontrar una manera airosa de retirarse de todo el movimiento. Sus amigos le aseguraron halagadoramente que su retirada sería saludada por los dirigentes judíos como un gran acontecimiento, y que podría lograr cualquier cosa. **Le indujeron a creer que recibiría inmediatamente grandes honores del sanedrín**, y que por fin se encontraría en condiciones de borrar el estigma de su «asociación bien intencionada, aunque desafortunada, con unos galileos ignorantes.»



Judas considera que Jesús no está bien de la cabeza:

177:4.3 Judas no podía creer del todo que las grandes obras del Maestro habían sido realizadas por el poder del príncipe de los demonios, pero ahora estaba plenamente convencido de que Jesús no ejercería su poder para engrandecerse; al final se había convencido de que Jesús se dejaría destruir por los dirigentes judíos, y no podía soportar la idea humillante de ser identificado con un movimiento condenado al fracaso. Se negaba a considerar la idea de un fracaso aparente. Comprendía plenamente el carácter firme de su Maestro y la agudeza de su mente majestuosa y misericordiosa, pero sin embargo le causaba placer aceptar, aunque fuera parcialmente, la sugerencia de uno de sus parientes de que Jesús, aunque fuera un fanático bien intencionado, es probable que no estuviera realmente bien de la cabeza; que siempre había parecido ser una persona extraña y mal comprendida.



La autentica causa de la traición de Judas:

177:4.4 Y ahora más que nunca, Judas empezó a sentir un extraño resentimiento porque Jesús nunca le había asignado una posición más honorífica. Durante todo este tiempo había apreciado el honor de ser el tesorero apostólico, pero ahora empezaba a sentir que no era apreciado, que sus capacidades no eran reconocidas. Repentinamente se sintió dominado por la indignación porque Pedro, Santiago y Juan habían sido honrados con una asociación estrecha con Jesús, y en aquel momento, mientras se dirigía a la casa del sumo sacerdote, estaba más resuelto a desquitarse de Pedro, Santiago y Juan que a preocuparse por la idea de traicionar a Jesús. Pero por encima de todo, en aquel preciso momento, una nueva idea dominante empezó a ocupar el primer lugar en su mente consciente: **Se había puesto en marcha para conseguir honores para sí mismo, y si podía asegurárselos al mismo tiempo que se desquitaba de los que habían contribuido a la mayor desilusión de su vida, mucho mejor**. Cayó presa de una terrible confabulación de confusión, orgullo, desesperación y resolución. Así pues, debe quedar claro que **no era por dinero** por lo que Judas se dirigía en aquel momento hacia la casa de Caifás para preparar la traición a Jesús.



Proceso de la traición de Judas:

177:4.6 El traidor fue presentado a Caifás y a los dirigentes judíos por su primo. Éste explicó que Judas había descubierto el error que había cometido al dejarse engañar por la sutil enseñanza de Jesús, y había llegado a un punto en que deseaba renunciar pública y oficialmente a su asociación con el galileo; al mismo tiempo, pedía que se le restableciera en la confianza y la hermandad de sus hermanos judeos. **El portavoz de Judas continuó explicando que Judas reconocía que sería mejor, para la paz de Israel, que Jesús fuera arrestado**. Como demostración de su pesar por haber participado en este movimiento erróneo, y como prueba de la sinceridad de su presente regreso a las enseñanzas de Moisés, había venido para ofrecerse al sanedrín como alguien que podía colaborar con el capitán que tenía la orden de arrestar a Jesús, para que éste pudiera ser detenido discretamente, evitando así el peligro de excitar a las multitudes, o la necesidad de retrasar su arresto hasta después de la Pascua.



Proceso de la traición de Judas:

177:4.7 Cuando hubo terminado de hablar, el primo presentó a Judas, el cual se acercó al sumo sacerdote, y dijo: «Haré todo lo que mi primo ha prometido, pero ¿qué estáis dispuestos a darme por este servicio?» Judas no pareció percibir la expresión de desdén, e incluso de disgusto, que cruzó por el rostro del insensible y vanidoso Caifás; el corazón de Judas estaba demasiado centrado en su propia glorificación y en el anhelo de satisfacer la exaltación de su ego.



El máximo deseo de Judas: honores y recompensas materiales

177:4.9 Judas regresó al campamento con sus compañeros, embriagado con unas ideas de grandeza y de gloria como no había tenido desde hacía mucho tiempo. Se había enrolado con Jesús esperando convertirse algún día en un gran hombre en el nuevo reino, y al final se había dado cuenta de que no habría ningún nuevo reino tal como él lo había esperado. Pero se regocijaba por ser lo bastante sagaz como para canjear la decepción de no conseguir la gloria en el nuevo reino esperado por la obtención inmediata de honores y recompensas en el viejo orden de cosas; ahora creía que este viejo orden sobreviviría, y estaba seguro de que destruiría a Jesús y a todo lo que él representaba. En el móvil final de su intención consciente, la traición de Judas a Jesús fue el acto cobarde de un desertor egoísta cuya única preocupación era su propia seguridad y su glorificación, cualquiera que fueran los resultados de su conducta para su Maestro y sus antiguos compañeros.



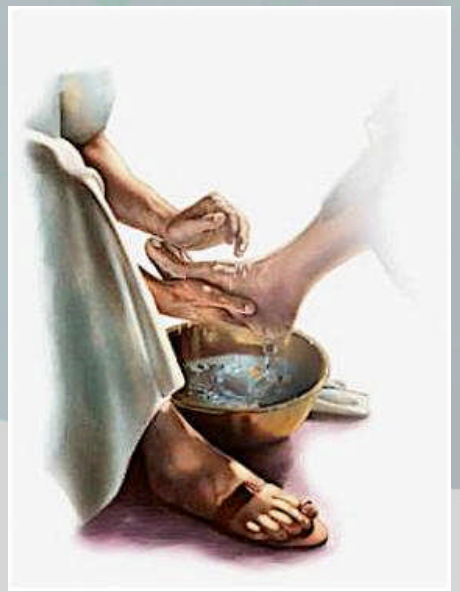
Peligros de la ambición egoísta y honores mundanos:

177:4.10 Pero siempre había sido así. Hacía mucho tiempo que Judas alimentaba esta conciencia deliberada, persistente, egoísta y vengativa de construir progresivamente en su mente, y de albergar en su corazón, estos deseos odiosos y malvados de venganza y deslealtad. Jesús amaba y confiaba en Judas tal como amaba y confiaba en los otros apóstoles, pero Judas no logró desarrollar a cambio una confianza leal ni experimentar un amor sincero. ¡Cuán peligrosa puede ser la ambición cuando está enteramente unida al egoísmo y motivada de manera suprema por la venganza sombría tanto tiempo reprimida! Qué aplastante es la decepción en la vida de aquellas personas necias que fijan sus miras en los atractivos oscuros y evanescentes del tiempo, y se vuelven ciegas a los logros superiores y más reales de las conquistas perpetuas de los mundos eternos de los valores divinos y de las verdaderas realidades espirituales. **Judas ansiaba en su mente los honores mundanos y llegó a amar este deseo con todo su corazón**; los otros apóstoles también ansiaban en su mente estos mismos honores mundanos, pero amaban a Jesús con el corazón y hacían todo lo posible por aprender a amar las verdades que él les enseñaba.



La mayor enseñanza

179:3.7
De la misma manera, el Maestro se desplazó alrededor de la mesa, en silencio, lavando los pies de sus doce apóstoles, sin excluir siquiera a Judas. Cuando Jesús hubo terminado de lavar los pies de los doce, se puso su manto, volvió a su asiento de anfitrión, y después de examinar a sus apóstoles desconcertados, dijo:



179:3.8
«¿Comprendéis realmente lo que os he hecho?..

El lavado de los pies de los apóstoles:

179:3.4 El atractivo dramático de esta escena insólita conmovió al principio el corazón incluso de Judas Iscariote; pero cuando su intelecto vanidoso juzgó el espectáculo, concluyó que este gesto de humildad era simplemente un episodio más que probaba de manera concluyente que Jesús nunca estaría capacitado para ser el libertador de Israel, y que él, Judas, no había cometido un error al decidir abandonar la causa del Maestro.



Tristeza de Jesús ante en asiento vacío de Judas:

181:2.6 Luego el Maestro rodeó su propio asiento y se detuvo un momento al lado del sitio de Judas Iscariote. Los apóstoles estaban un poco sorprendidos de que Judas aún no hubiera regresado, y tenían mucha curiosidad por conocer el significado de la expresión de tristeza en el rostro de Jesús, mientras éste permanecía al lado del asiento vacío del traidor. Pero ninguno de ellos, a excepción quizás de Andrés, albergaba la más leve sospecha de que su tesorero había salido para traicionar a su Maestro, tal como Jesús les había dado a entender anteriormente por la tarde y durante la cena. Habían sucedido tantas cosas que, por el momento, habían olvidado por completo la declaración del Maestro de que uno de ellos lo traicionaría.



Traicionado con un beso:

183:3.5 Mientras los guardias se recuperaban de su primera vacilación al ver a Jesús y escuchar el sonido de su voz excepcional, y mientras los apóstoles y los discípulos se acercaban cada vez más, Judas avanzó hacia Jesús, le dio un beso en la frente, y dijo: «Salve, Maestro e Instructor.» Mientras Judas abrazaba así a su Maestro, Jesús dijo: «Amigo, ¡no te basta con hacer esto!

¿Traicionarás también al Hijo del Hombre con un beso?»



El precio de la traición:

186:1.2 Todos estos judíos detestaban a Judas; sólo miraban al traidor con unos sentimientos de total desprecio. A lo largo de todo el juicio de Jesús ante Caifás y durante su aparición ante Pilatos, a Judas le había remordido la conciencia por su comportamiento traidor. Y también empezaba a perder un poco sus ilusiones sobre la recompensa que iba a recibir como pago por su traición a Jesús. No le gustaba la frialdad y la indiferencia de las autoridades judías; sin embargo, contaba con ser recompensado ampliamente por su cobarde conducta. Preveía que sería llamado ante el pleno del sanedrín y que allí escucharía sus elogios mientras le conferían los honores adecuados como prueba del gran servicio que se vanagloriaba de haber prestado a su nación. Imaginad pues la gran sorpresa de este traidor egoísta cuando un criado del sumo sacerdote le tocó en el hombro, lo llamó para que saliera de la sala y le dijo: «Judas, me han encargado que te pague por haber traicionado a Jesús. Aquí está tu recompensa.» Mientras le decía esto, el criado de Caifás le entregó a Judas una bolsa que contenía treinta monedas de plata — el precio corriente de un buen esclavo sano.



El final de Judas Iscariote:

186:1.1 El juicio de Jesús ante Pilatos terminó aproximadamente a las ocho y media de este viernes por la mañana, y el Maestro fue puesto en manos de los soldados romanos que iban a crucificarlo. ….. Mientras Caifás presentaba su informe al sanedrín sobre el juicio y la condena de Jesús, Judas apareció ante ellos para reclamar su recompensa por el papel que había jugado en el arresto y la sentencia de muerte de su Maestro.



Desconcierto de Judas ante el Sanedrin:

186:1.3 Judas se quedó atónito, confundido. Se abalanzó para entrar en la sala, pero el portero se lo impidió. Quería apelar al sanedrín, pero no quisieron recibirlo. Judas no podía creer que estos dirigentes de los judíos le habían permitido traicionar a sus amigos y a su Maestro para ofrecerle después como recompensa treinta monedas de plata. Se sentía humillado, desilusionado y totalmente abrumado. Se alejó del templo, por así decirlo, como enajenado. Como un autómata, dejó caer la bolsa de dinero en su profundo bolsillo, el mismo bolsillo en el que había transportado durante tanto tiempo la bolsa que contenía los fondos apostólicos. Y estuvo vagando por la ciudad detrás de la muchedumbre que se dirigía a presenciar las crucifixiones.

- ¿Si la cuantía fuese mayor, o fuese honrado como deseaba, no se hubiese sentido humillado?
- Le echa la culpa a los dirigentes judíos de que les hubiera permitido traicionar a Jesús. “los demás siempre tienen la culpa de nuestros hechos”.



Arrepentimiento de Judas ¿?:

186:1.4 Judas vio a lo lejos que levantaban el travesaño donde estaba clavado Jesús; al ver esto, volvió precipitadamente al templo, apartó a la fuerza al portero y se encontró en presencia del sanedrín, que estaba reunido todavía. El traidor estaba casi sin aliento y sumamente desconcertado, pero se las arregló para balbucear estas palabras: «He pecado porque he traicionado una sangre inocente. Me habéis insultado. Me habéis ofrecido dinero como recompensa por mi servicio — el precio de un esclavo.

Me arrepiento de haber hecho esto; aquí está vuestro dinero. Quiero escapar de la culpabilidad de este acto.»



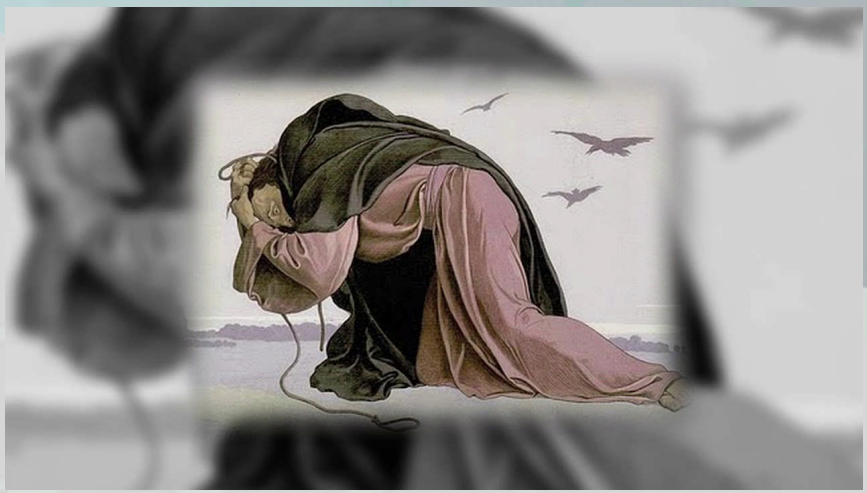
Arrepentimiento de Judas ¿?:

186:1.5 Cuando los dirigentes de los judíos escucharon a Judas, se mofaron de él. Uno de ellos, que estaba sentado cerca de donde se encontraba Judas, le hizo señas para que se fuera de la sala, y le dijo: «Tu Maestro ya ha sido ejecutado por los romanos, y en cuanto a tu culpabilidad, ¿qué nos importa a nosotros? Ocúpate tú de ella — y ¡fuera de aquí!»



La verdadera naturaleza del pecado:

186:1.6 Cuando dejó la sala del sanedrín, Judas sacó de la bolsa las treinta monedas de plata y las lanzó al voleo sobre el suelo del templo. Cuando el traidor salió del templo, estaba casi fuera de sí. Judas estaba pasando ahora por la experiencia de comprender la verdadera naturaleza del pecado. Todo el encanto, la fascinación y la embriaguez de las malas acciones se habían desvanecido. Ahora el malhechor se encontraba solo, frente a frente con el veredicto del juicio de su alma desilusionada y decepcionada. El pecado era fascinante y aventurero mientras se cometía, pero ahora había que hacer frente a la cosecha de los hechos desnudos y poco románticos.



Suicidio de Judas:

186:1.7 Este antiguo embajador del reino de los cielos en la Tierra caminaba ahora solo y abandonado por las calles de Jerusalén. Su desesperación era terrible y casi absoluta. Continuó caminando por la ciudad y por fuera de sus muros, hasta descender a la terrible soledad del valle de Hinom, donde subió por las rocas escarpadas; cogió el cinturón de su vestido, ató un extremo a un pequeño árbol, anudó el otro alrededor de su cuello, y se arrojó al precipicio. Antes de morir, el nudo que había atado con sus manos nerviosas se soltó, y el cuerpo del traidor se hizo trizas al caer sobre las rocas puntiagudas de abajo.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Sucesor de Judas:

193:6.2 Simón Pedro se encargó de hablar en nombre de sus compañeros apóstoles, e hizo un relato emocionante de la última reunión de los once con su Maestro; describió de la manera más conmovedora el adiós final del Maestro y su desaparición para emprender la ascensión. Nunca había tenido lugar en este mundo una reunión como ésta. Esta parte de la reunión duró poco menos de una hora. Pedro explicó entonces que habían decidido elegir a un sucesor de Judas Iscariote, y que se haría un descanso para permitir que los apóstoles decidieran entre los dos hombres que habían sido propuestos para esta función: Matías y Justo.

¿Realmente era necesario un sucesor de Judas Iscariote?
¿Hacía realmente falta un tesorero?

192:0.1 …. Después de regresar de Galilea, Matías, a quien habían elegido para sustituir a Judas, se convirtió en su tesorero.



Reflexión importante:

Reflexión sobre el libre albedrío y el ejemplo de vida en la persona de Judas Iscariote



Mensaje del libre albedrío para todos los seres creados:

139:12.7 Para Jesús, Judas era una aventura de la fe. El Maestro comprendió plenamente desde el principio la debilidad de este apóstol y conocía muy bien los peligros de admitirlo en la confraternidad. Pero es propio de la naturaleza de los Hijos de Dios el dar a todos los seres creados una oportunidad plena e igual de salvación y supervivencia. Jesús quería que **no sólo los mortales de este mundo**, sino también los observadores de otros innumerables mundos, supieran que si existen dudas sobre la sinceridad y el entusiasmo de la devoción de una criatura hacia el reino, los Jueces de los hombres tienen la costumbre invariable de aceptar plenamente al candidato dudoso. La puerta de la vida eterna está abierta de par en par para todos; «todo el que quiera puede venir»; no hay restricciones ni limitaciones, salvo la **fe** del que viene.



Cuando la luz no se recibe con honradez ni se vive en conformidad con ella :

139:12.8 Ésta es precisamente la razón por la cual Jesús permitió que Judas continuara hasta el fin, haciendo siempre todo lo posible por transformar y salvar a este apóstol débil y confundido. Pero cuando la luz no se recibe con honradez ni se vive en conformidad con ella, tiende a convertirse en tinieblas dentro del alma. Judas creció intelectualmente en cuanto a las enseñanzas de Jesús sobre el reino, pero no progresó en la adquisición de un carácter espiritual, como lo hicieron los otros apóstoles. No consiguió realizar un progreso personal satisfactorio en su experiencia espiritual.

- Una llamada de atención para todos los urantianos que leemos el LU; pero que no lo llevamos a la práctica.



¡Evangelio de Judas!:

¿Existió realmente un evangelio escrito por el propio Judas Iscariote?

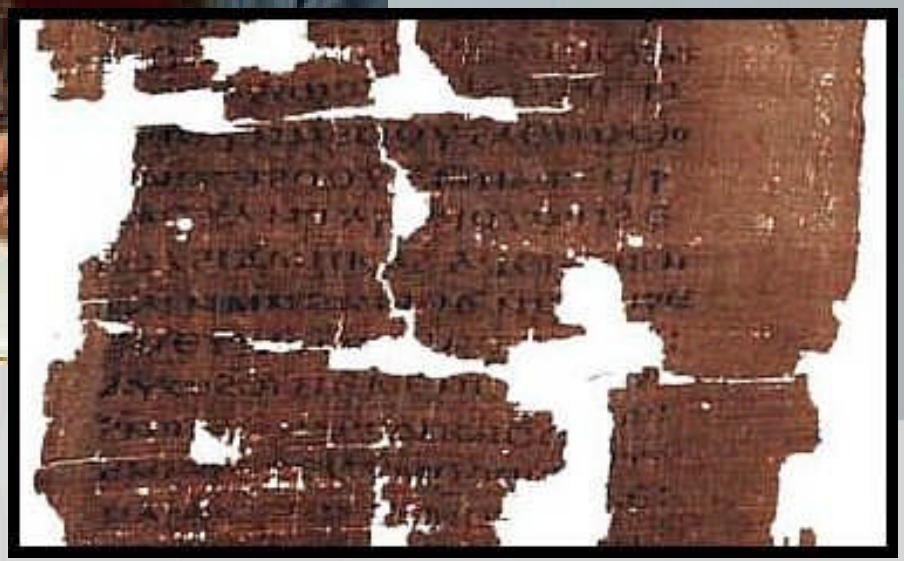


Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

¡Evangelio de Judas!:







¡Evangelio de Judas!: datos sobre su descubrimiento.

En 1975 se encuentra, en un códice con otros textos, el del evangelio de Judas, en unas cuevas cercanas a la orilla del Nilo, en un lugar llamado *Al minya*. Cerca de este lugar, más al sur, en el siglo IV había un pequeño convento de monjes gnósticos. Los de Al minya pertenecían a ese grupo. El evangelio de Judas es un texto gnóstico en copto (lenguaje que en la antigüedad se hablaba en Egipto).

Fueron unos beduinos quienes lo encontraron, y por 25 años fue vendido numerosas veces, pasando de mano en mano, deteriorándose mucho. Finalmente una suizo-egipcia de apellido Tchakos logró comprarlo y en el 2002 se lo entregó a un experto coptólogo para que lo traduzca. Durante 5 años trabajaron junto con restauradores y lograron una traducción del texto. En el año 2007 se publica con un enorme aparato de publicidad por la *National Geographic Society*. El texto es una visión gnóstica de la figura de judas. No es fácil de entender por la tradición y el idioma en el que está escrito, el cual es muy complicado. **Se puede datar entre el 50-170d.C.**



¡Evangelio de Judas!: Verídico o falsificación



En el LU no se especifica que escribiese un evangelio.

Desde mi punto de vista este evangelio, o es falso, o no es autoría de Judas, por las siguientes razones:

1.- En la vida de Jesús, ni Jesús ni ningún apóstol dejo escrito alguno.

2.- Los primeros evangelios datan de 80 años después de la muerte de Jesús. Y no fueron escritos por ninguno de los apóstoles

3.- Judas Iscariote se suicidó el mismo día que vio a Jesús crucificado. No tuvo tiempo material para dejar escrito alguno.



Las causas de la caída de Judas 1:

Causas del trágico destino de Judas Iscariote



Las causas de la caída de Judas 1:

193:4.1 En la primera parte de su mensaje de despedida a sus apóstoles, el Maestro aludió a la pérdida de Judas y resaltó el trágico destino de su compañero de trabajo traidor como una advertencia solemne contra los peligros del aislamiento social y fraternal. **Quizás sea útil para los creyentes de este siglo y de los siglos futuros, analizar brevemente las causas de la caída de Judas a la luz de las observaciones del Maestro y en vista de las aclaraciones acumuladas de los siglos posteriores**.



Las causas de la caída de Judas 2:

193:4.2 Cuando recordamos esta tragedia, pensamos que Judas se desvió, principalmente, porque era una personalidad solitaria muy notoria, una personalidad cerrada y alejada de los contactos sociales corrientes.

Se negó insistentemente a confiar en sus compañeros apóstoles, o a fraternizar libremente con ellos. Pero el hecho de ser una personalidad de tipo solitario, en sí mismo y por sí mismo, no le hubiera causado tanto daño a Judas si no hubiera sido porque tampoco logró acrecentar su amor ni crecer en gracia espiritual.

Y además, para empeorar más las cosas, guardó rencores persistentes y alimentó enemigos psicológicos tales como la venganza y el ansia generalizada de «desquitarse» de alguien por todas sus decepciones.



Las causas de la caída de Judas 3:

193:4.4 Judas encontró la derrota en los combates de su lucha terrenal a causa de los factores siguientes relacionados con sus tendencias personales y sus debilidades de carácter:

193:4.5 1. Era un ser humano de tipo solitario. Era sumamente individualista y eligió convertirse en una clase de persona firmemente «encerrada en sí misma» e insociable.

193:4.6 2. Cuando era niño, le habían hecho la vida demasiado fácil. Se indignaba amargamente cuando le contrariaban. Siempre esperaba ganar; era muy mal perdedor.

193:4.7 3. Nunca adquirió una técnica filosófica para enfrentarse con las decepciones. En lugar de aceptar las desilusiones como un aspecto normal y común de la existencia humana, recurría infaliblemente a la práctica de acusar a alguien en particular, o a sus compañeros como grupo, de todas sus dificultades y decepciones personales.



Las causas de la caída de Judas 4:

193:4.8 4. Tendía a guardar rencor; alimentaba constantemente la idea de venganza.

193:4.9 5. No le gustaba enfrentarse francamente a los hechos; era poco honrado en su actitud ante las situaciones de la vida.

193:4.10 6. Detestaba discutir sus problemas personales con sus asociados inmediatos; se negaba a hablar de sus dificultades con sus verdaderos amigos y con aquellos que lo amaban realmente. En todos sus años de asociación con el Maestro, ni una sola vez se presentó ante él con un problema puramente personal.

193:4.11 7. No aprendió nunca que, después de todo, las verdaderas recompensas de una noble vida consisten en premios espirituales, que no siempre se distribuyen durante esta corta y única vida en la carne.



Las causas de la caída de Judas 5:

139:12.9 Judas se dedicó a cavilar cada vez más sobre sus desilusiones personales, y finalmente se convirtió en una víctima del resentimiento. Sus sentimientos habían sido heridos muchas veces, y se volvió anormalmente desconfiado con sus mejores amigos, e incluso con el Maestro. Pronto se obsesionó con la idea de desquitarse, de hacer lo que fuera para vengarse, sí, incluso traicionando a sus compañeros y a su Maestro.



Factores mentales y influencias nocivas tomados en su conjunto:

193:4.13 **Aunque este apóstol egocéntrico y ultraindividualista tenía muchos problemas psíquicos, emocionales y espirituales, sus dificultades principales eran las siguientes: Como personalidad, estaba aislado. Mentalmente, era desconfiado y vengativo. Por temperamento, era hosco y rencoroso. Emocionalmente, estaba desprovisto de amor y era incapaz de perdonar. Socialmente, no confiaba en nadie y estaba casi enteramente encerrado en sí mismo. En espíritu, se volvió arrogante y egoístamente ambicioso. En la vida, ignoró a los que le amaban, y en la muerte, no tuvo ningún amigo.**

193:4.14 Éstos son, pues, los factores mentales y las influencias nocivas que, tomados en su conjunto, explican por qué un creyente en Jesús bien intencionado y por otra parte anteriormente sincero, incluso después de varios años de asociación íntima con la personalidad transformadora de Jesús, abandonó a sus compañeros, **repudió una causa sagrada, renunció a su santa vocación y traicionó a su divino Maestro**.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)

Dificultades principales de Judas:

- **Como personalidad, estaba aislado.**
- **Mentalmente, era desconfiado y vengativo.**
- **Por temperamento, era hosco y rencoroso.**
- **Emocionalmente, estaba desprovisto de amor y era incapaz de perdonar.**
- **Socialmente, no confiaba en nadie y estaba casi enteramente encerrado en sí mismo.**
- **En espíritu, se volvió arrogante y egoístamente ambicioso.**
- **En la vida, ignoró a los que le amaban.**
- **En la muerte, no tuvo ningún amigo.**



Conclusiones personales:

Es difícil conocer de antemano el destino final de Judas Iscariote en base a los hechos narrados por los Seres Intermedios. Lo que se desprende de los escritos revelados es que Judas claramente no sobrevivió.

Realmente, Judas participó de una experiencia terrible y no sabemos si finalmente, asumió el dolor de su traición, el desengaño del pecado, la soledad de todos los apóstoles, familiares y amigos, la responsabilidad de sus acciones, la culpa y el hecho de que su decisión terminaría con la existencia de Jesús, sin olvidar que él realmente sólo quería honores y reconocimiento (no dinero) y que prendiesen a Jesús; pero no deseaba la muerte de Jesús.

Los reveladores nos dan toda la información de la que disponen; pero la Mente luminosa de Jesús es inaccesible por los Reveladores y no podemos aventurar que, si hubo arrepentimiento final, ¿Jesús no lo hubiese perdonado? ¿…?.



Conclusiones personales:

El mayor misterio de Judas es posiblemente que, viviendo al lado de Jesús como su amigo y discípulo, no logró purificar su fe. Pero lo más importante es que el misterio de Judas es quizás el nuestro también, porque es el misterio de la mezquindad y debilidad humana de la cual todos podemos ser presa.

¿Y cuántas veces hemos actuado como Judas? ¿Cuántas veces, Lo hemos dejado solo, hemos antepuesto ambición y egoísmos al amor que Jesús nos ofrece?

Y en nuestros hermanos ¿acaso nunca lo hemos traicionado, negado, mirado hacia otro lado? Judas se equivocó, como tantos otros. Lo importante es saber volver a Jesús y, en lugar de sumergirnos en el remordimiento y la culpa sin fin, ser capaces de buscar su misericordia.

Analizar la trayectoria y la vida de Judas Iscariote nos proporcionan las claves para no tropezar en unos ideales materiales y humanos autodestructivos.



Certeza de la misericordia divina:

112:5.7 Si existen dudas en algún momento sobre la conveniencia de hacer avanzar una identidad humana a los mundos de las mansiones, **los gobiernos del universo deciden invariablemente a favor de los intereses personales de ese individuo**; elevan sin vacilar ese alma al estado de ser transicional, mientras continúan sus observaciones sobre sus intenciones morontiales y sus propósitos espirituales emergentes. Así, la justicia divina se cumple con certeza, y la misericordia divina tiene una nueva oportunidad para extender su ministerio.

112:5.8 Los gobiernos de Orvonton y de Nebadon no pretenden haber alcanzado una perfección absoluta en el funcionamiento detallado del plan universal de repersonalización de los mortales, pero sí pretenden manifestar paciencia, tolerancia, comprensión y una compasión misericordiosa, y lo hacen realmente**. Preferimos asumir el riesgo de una rebelión en un sistema antes que correr el peligro de privar a un solo mortal**, que lucha en cualquier mundo evolutivo, de la alegría eterna de continuar la carrera ascendente.



Judas Iscariote (el apóstol nº 12)



